

## **VALIDACIÓN DE UN MODELO DE LAS CONDICIONES DE VIVIENDA EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA**

Felipe Pérez Gavilán Torres

Hace tiempo, en el casco de la hacienda Navacoyan, ubicado a 10 km de la ciudad de Durango, se pudo observar la clásica escena de los trabajadores formados en largas filas esperando que el patrón les diera su “raya”. La raya constituía el injusto pago de jornadas agotadoras de trabajo, desde la salida del sol hasta el ocaso. Los trabajadores pasaban cerca de 12 horas diarias en el campo, haciendo surcos para la siembra a base de azadón y rastrillo, sembrando maíz, frijol, alfalfa, avena y otros productos para continuar, días después, con la limpieza de esos surcos llenos de hierba mala, donde lo único que se podía ver claramente era el inicio de dicho surco, pues el otro extremo se dilataba en un espejismo que terminaba cerca de las montañas. En las manos callosas de estos trabajadores quedaba la huella del trabajo pesado y rudo que realizaban por años y, para algunos, durante toda la vida. Eran muchos los surcos. Además del agua del cielo y del pozo, eran las gotas de sudor de muchos trabajadores las que regaban las labores para el crecimiento y maduración del añorado fruto que pronto sería una realidad.

Luego de recibir su pago, los trabajadores se retiraban rendidos a su casa, para, después de descansar un poco, regresar por la tarde a la tienda comunal, donde consumían una gran parte de sus pocos recursos en los vicios de fumar y beber, hasta cierto punto comprensibles, ya que, para ellos, constituía la única “diversión” o pasatiempo, porque en aquellas rancherías solo el polvo y la desolación eran parte del entorno. Los ingresos que finalmente le sobraban de esta práctica semanal eran entregados a la familia, para que al menos asegurara las tortillas, los frijoles y el chile que constituiría todo el sustento de la semana. Es evidente e impensable

que con esos recursos pudiera invertir en mejorar las condiciones de su vivienda, donde había insalubridad y falta de privacidad, porque la “casa” tenía solo la cocina, un cuarto y una letrina al fondo.

Con el paso del tiempo estas vivencias se fueron repitiendo, fijando y ahondando en la mente y cada vez se era más consciente de que el problema no se circunscribía a la hacienda de Navacoyan, sino que se repetía a lo ancho y largo del país mexicano, donde actualmente viven 100 millones de personas, de las cuales casi el 40% están viviendo en la pobreza y un 10% en la extrema pobreza. ¿Podrán arreglar estas personas sus viviendas si disponen de menos de un dólar al día con lo que tiene que subsistir toda la familia? La literatura y los datos estadísticos mundiales muestran que el problema de la pobreza toma dimensiones gigantescas. En relación con la pobreza y la marginación, un misionero que lleva cinco años en Mozambique dijo: “Este país no pertenece al tercer mundo sino al 40° mundo”; es decir, los problemas de higiene, de educación, y de comida, no tienen parangón con lo que se vive en México; y esto sólo por dar un ejemplo.

Naturalmente estos escenarios desgarradores motivaron a que esta investigación opte por encarar esta problemática. Se pensó en aportar elementos que conduzcan a posibles soluciones tendientes a reducir el impacto y el número de personas que padecen este mal. Se retornó a esos lugares para imaginar posibles soluciones que no fueran de tipo paternalista de “darles el pescado”, sino de “enseñarles a pescar”. La principal propuesta de solución que está a la base de esta investigación se centra en la educación. El mayor mal que puede tener una persona es la ignorancia. Se citan aquí para apoyo dos personas que empeñaron y gastaron sus vidas en esta noble misión:

White (1996) dice que los talentos que Dios ha confiado no han de ocultarse debajo de un almud o de una cama. “Vosotros sois la luz del mundo”, dijo Cristo (Mat. 5:14).

Al ver familias que viven en chozas, con escaso mobiliario y vestido, sin herramientas, sin libros u otras muestras de refinamiento del hogar ¿Os interesaréis en ellos y procuraréis enseñarles como dar la mejor aplicación a sus energías para que se realicen mejoras y su trabajo progrese? Mediante diligente trabajo, usando la forma más sabia en cada aptitud y aprendiendo a no derrochar el tiempo, prosperarán en el mejoramiento de sus hogares y en el cultivo de la tierra. (p. 59)

El investigador asumió los sabios consejos de White para concentrar su esfuerzo y dedicación en enseñar a los más pobres cómo dar la mejor aplicación a sus energías y potencialidades.

Sauvage y Campos (1977) dicen que De la Salle va mucho más allá de erradicar la pobreza material. Sus escuelas son escuelas “intencionales”. El fin de las escuelas es impartir una educación cristiana; en otras palabras, liberar a los niños de la ignorancia es el primer medio para liberarles de toda pobreza, incluyendo la pobreza religiosa. De la Salle sitúa la acción de la escuela como una acción salvífica. Al ser rescatados de la ignorancia se valoran como personas. Más aún, dice De la Salle, se valoran como hijos de Dios. Es pues prioritaria la acción educativa y es considerada como el mejor medio para rescatar a la persona de toda clase de pobreza.

En este estudio ocupa un lugar central la acción educativa dirigida hacia la actitud que en la vida tienen las personas, su autoestima, su ocupación, su religiosidad y sus adicciones. Si mediante la educación se mejoran estas realidades, representarían un beneficio importante para ellas y contribuirían a la búsqueda de una mejor forma de vivir, de poder contar con una vivienda adecuada que favorezca la vida familiar y personal de cada uno de los miembros de estas familias marginadas, tanto en México como en el mundo.

Pretende ser un aporte más dentro de las alternativas y soluciones que se han dado para disminuir la pobreza en el mundo. Dicho aporte se centra en la persona del pobre, desde un enfoque individual que enfatiza las cualidades y requisitos que debe tener el individuo para

salir de la pobreza y la marginación. Es distinto al enfoque de tipo estructural, que afirma que la pobreza es culpa de las estructuras de opresión de las naciones ricas con las pobres, la falta de oportunidades y la distribución injusta de la riqueza, entre otras.

Este estudio investiga las causas de la pobreza desde la óptica de las características individuales de la persona. Se espera que sus resultados y conclusiones pasen a formar parte de las soluciones y alternativas que se ofrecen para disminuir el efecto producido por la pobreza y la marginación en millones de personas en México y en el mundo. No se descarta la postura de que la pobreza radica en las estructuras de opresión, sino que se ofrece otra alternativa de tipo individual.

### **El problema**

El estudio consistió en descubrir los efectos de la actitud ante la vida, la autoestima, la escolaridad, la ocupación, la religiosidad y las adicciones sobre las condiciones de vivienda.

Se busca estudiar cómo las variables mencionadas interactúan mediante un modelo de ecuaciones estructurales que busca probar su plausibilidad basado en datos empíricos obtenidos mediante una muestra de datos correspondientes a cada una de las variables del modelo y que se recabaron de la población mexicana en el estado de Chihuahua. Algunos de los propósitos del estudio fueron: (a) promover programas de autoestima y actitud ante la vida, (b) poner a disposición del mundo académico e investigadores mexicanos e hispanos, los instrumentos de medición de las variables y los resultados del estudio, (c) hacer un nuevo aporte a la organización lasallista mundial y otras organizaciones y asociaciones que se dedican a la educación de la niñez y juventud, en especial, de los pobres y marginados, y (d) ofrecer resultados a las autoridades educativas del estado de Chihuahua y de la federación.

Esta investigación se justifica por el creciente aumento de la pobreza y la marginación en México y en el mundo, porque constituye una solución centrada en la persona del pobre y

marginado. Es otra alternativa más de las que apuestan a una solución de tipo individual, distinta a la solución de tipo estructural que grandes organizaciones nacionales y mundiales promueven. Puede ser útil a los diseñadores de programas y planes de estudio proveyéndoles de una fundamentación para el desarrollo de una forma práctica y escolarizada de mejorar la autoestima y la actitud ante la vida de las personas.

Se consideran como limitaciones del estudio, entre otras; (a) que la capacitación de los encuestadores no fue suficiente, (b) que no se contó que se perdería tiempo en la identificación de las colonias y (c) que los vehículos para trasladarse a las colonias no fueron suficientes.

En cuanto a las delimitaciones, se cita (a) el hecho de que la actitud ante la vida sólo se consideró como la forma reactiva o proactiva de resolver los problemas, (b) se realizó sólo en el estado de Chihuahua y correspondió a una muestra específica de este estado, (c) se encuestó sólo a jefes de familia de cada hogar, y (d) no se consideró otro tipo de personas ni otra región de la república mexicana.

### **Sustrato teórico**

Existen muchos estudios e investigaciones en torno de la definición conceptual de las variables, entre ellas de la pobreza y la marginación presentes en casi todas las partes del mundo y que en este estudio se concretizan en la variable condiciones de vivienda. Al definir la pobreza Sills (1979) hace alusión directa a las condiciones de vivienda, término utilizado en este estudio. Menciona tres ámbitos o divisiones de la pobreza, uno de los cuales es la renta o propiedad de la vivienda, con una desigualdad económica de niveles de vida que establece el pauperismo. La pobreza social supone no solamente desigualdad económica (de propiedad, renta, niveles y calidad de vida) sino la desigualdad social, es decir una relación de inferioridad, de dependencia y de explotación.

Se observan mediante la literatura dos posturas relativas a la pobreza, una que se adopta en este estudio y otra estructural. Al explicar en su estudio la diferencia entre negros y blancos en Estados Unidos, McDonald (2001) afirma que algunas investigaciones apuntan a que la inequidad que existe entre ellos se debe a problemas estructurales centrados en factores de la sociedad que no brindan iguales oportunidades a las personas y comprueba que los negros tienen los peores empleos, bajos ingresos y malas condiciones de vivienda, y que parecen estar hacinados en edificios multifamiliares con toda clase de incomodidades y falta de higiene. Afirma McDonald que la actitud de la persona es la postura que encuentra más consistente. Cuando habla de motivación lo hace diciendo que es la actitud individual y la causa que provoca las malas condiciones de vivienda en la que se hallan.

En cuanto a la variable criterio autoestima, Bendar et al. (1989) ofrecen una definición diciendo que es un sentido subjetivo de aprobación realista. Refleja cómo el individuo ve y se valora a sí mismo en niveles fundamentales de la experiencia psicológica. La autoestima es fundamentalmente un sentido perdurable y afectivo del valor personal, basado en una autopercepción exacta.

Apoyado en estudios de William James, Branden (1994) dice que la autoestima está determinada por la aprobación entre nuestra realidad y nuestras supuestas potencialidades, una fracción en la cual el denominador indica nuestras pretensiones y el numerador nuestro éxito. Por tanto, la autoestima, es el cociente resultante de dividir éxito entre pretensiones. El cociente aumenta al disminuir el denominador así como al aumentar el numerador.

Desde otra perspectiva Evans y Stoddart (1994) dicen que, a pesar de que es comúnmente aceptada la conciencia del efecto de la pobreza sobre la autoestima, el impacto del bajo estatus socioeconómico sobre la autoestima es negativo.

## **Metodología**

### **Población y muestra**

La investigación se desarrolló con jefes de hogares —de género masculino o femenino— mexicanos del estado de Chihuahua. Su número asciende a 744,152 en el año 2004, de los cuales 540,665 son hogares con jefatura masculina y 153,494 de jefatura femenina. La muestra se seleccionó de manera aleatoria estratificada. Se tomaron todos los municipios del estado de Chihuahua y se agruparon en tres niveles socioeconómicos —marginados, semi-integrados e integrados— a partir de los niveles de bienestar que presenta el INEGI en su XII Censo Nacional. Luego en forma aleatoria se seleccionaron los municipios por nivel, de donde se extraería la muestra. El total general de la muestra fue de 679 hogares encuestados, 226 del nivel de integrados, 226 del de semi-integrados y 227 del de marginados.

### **Tipo de investigación**

Tres tipos de investigación se dan en el estudio: (a) descriptiva, por utilizar las variables observadas como elementos para dibujar o presentar una imagen numérica del fenómeno observado; (b) explicativa, porque pretende conocer la dinámica de las relaciones entre las variables que conforman el fenómeno y (c) correlacional, ya que todas las variables interactúan en el fenómeno de estudio.

### **Técnicas estadísticas utilizadas**

Se recabaron los datos de la investigación y se buscó mediante el análisis factorial identificar los ítems con mayor carga factorial; se desecharon aquellos que tuvieron un índice menor a .5. Se procedió a revisar su confiabilidad y validez y a hacer un análisis confirmatorio. Se planteó el modelo procesando los factores con los ítems que mejor lo medían en el diagrama del paquete estadístico EQS. Se obtuvieron los índices lambda, el coeficiente de determinación y el error. Todos los coeficientes de determinación fueron significativos. Debido a

que la chi cuadrada fue significativa se recurrió a los índices de ajuste y se decidió proceder a las modificaciones recomendadas por las pruebas W y LM para el ajuste del modelo. Con las modificaciones hechas se procesaron nuevamente los datos. En base a los índices de bondad de ajuste que resultaron dentro de los límites requeridos se convalidó el modelo.

#### Las variables del estudio

Para efectos de este estudio se ha señalado que condiciones de vivienda se refiere al estado de la vivienda, los servicios que ésta tiene, los materiales con los que está construida y si se posee la propiedad sobre ella, si es prestada o rentada. Todos los indicadores socioeconómicos están tomados de la encuesta que se llevó a cabo en el XII Censo Nacional 2000 que diseñó el INEGI.

Esta investigación se ha concentrado en el estudio de la pobreza y la marginación usando la variable condiciones de vivienda, que forma parte esencial del amplio concepto de pobreza y marginación. Se midió por medio de indicadores socioeconómicos precisos, tomados del cuestionario del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, del INEGI, y usando variables predictoras que se presume tienen un efecto e influencia sobre las condiciones de vivienda. La variable condiciones de vivienda está cubierta por el paraguas de la pobreza, el carecer de lo necesario, es la estrechez de los lugares donde se vive, con solo un cuarto para toda la familia, careciendo de los servicios básicos primarios en la vivienda, tales como la luz, el agua y el drenaje.

*Actitud ante la vida.* Se definió la variable actitud ante la vida de acuerdo con el concepto que maneja Covey (1989), como la forma en que una persona reacciona ante un problema, proactiva o reactiva. Tener una actitud ante la vida proactiva, afirma Covey, no sólo significa tomar la iniciativa; significa que como seres humanos, las personas aceptan su responsabilidad de la propia vida. La conducta es una función de las decisiones, no de las con-



diciones. Esta actitud hace que la persona tenga la iniciativa y la responsabilidad. Su conducta y sus actitudes son producto de su propia elección consciente, se basa en valores y no es producto de las condiciones ni está fundada en el sentimiento. La actitud proactiva es producto de la decisión personal del hacer que las cosas sucedan. La actitud de una persona reactiva es la que está en función de las condiciones y de los condicionamientos, se deja afectar por el ambiente físico y se deja controlar por el trato que le dispensen otras personas. Chapman (1988) afirma que la actitud es una determinación mental que se inclina en favor de la actividad creativa. Es un estado mental que sólo puede mantenerse mediante el esfuerzo consciente. En la encuesta se ofrecen seis formas de respuesta y la medida métrica de la escala va de cero a cinco, donde cinco representa la mayor proactividad y cero la inactividad total.

*Autoestima.* Para la evaluación de la autoestima se tomó el Inventario de Autoconcepto en el Medio Escolar (IAME), una adaptación realizada por García del cuestionario original de Rosemberg, consistente en 19 reactivos, algunos con dirección positiva y otros con dirección negativa. La autoestima, según Rosemberg, contempla los siguientes aspectos: el general, físico, de relación con los otros, de competencia intelectual y emocional. La escala es métrica y va del 1 al 4 para los reactivos positivos y del 4 al 1 para los negativos.

Branden (1994) define a la autoestima como la propia reputación que se tiene de sí mismo, el ser consistente con sus propios valores y disfrutar de sus propios esfuerzos. Apoyado en William James, dice que es una fracción en la cual el denominador indica nuestras pretensiones y el numerador nuestro éxito; por lo tanto la autoestima es el cociente resultante de dividir éxito entre pretensiones.

*Escolaridad.* La escolaridad responde estrictamente a un nivel académico otorgado por la Secretaría de Educación Pública, una universidad u otro organismo reconocido por el estado. Se definió en el marco teórico como educación, porque la escolaridad y/o el gra-

do académico es un proceso que se inscribe dentro de la educación. La escolaridad responde a una escala métrica de ocho puntos, donde el 1 corresponde al jardín de niños y el 8 al nivel de doctorado.

*Religiosidad.* En este estudio la religiosidad es entendida como la actualización que hace la persona de su relación con la trascendencia, con lo sagrado y con sus creencias, en los comportamientos humanos. La religiosidad responde a una escala métrica que en el reactivo 31 va del 1 al 13 donde el uno representa poca religiosidad y el 13 la más alta, en el reactivo 32 de 7 a 1 y en el reactivo 33 de 6 a 1. En los dos últimos reactivos el valor más alto representa la asistencia más frecuente a las prácticas religiosas y el 1 la menor frecuencia.

*Adicciones.* En este estudio se entiende por adicción la costumbre adquirida que se hace constante en el hábito de fumar, beber o participar en juegos de azar. Warren Howard (1996) afirma que significa una inclinación constante a hacer o a obrar de una manera determinada. La adicción responde a una escala métrica de dos puntos en los reactivos 48, 50 y 52, donde 2 corresponde a adicción y 1 a no adicción, y de siete puntos en los reactivos 49 y 51, donde la mayor puntuación representa mayor frecuencia del vicio y la menor puntuación, menor frecuencia.

## Resultados

Se encontró que la relación causal entre las variables actitud ante la vida y condiciones de vivienda propuestas (ver figura 1) es una relación consistente y constante ( $\gamma = .66$ ). La revisión de la literatura apuntaba hacia la influencia de la actitud ante la vida sobre las condiciones de vivienda. White (1984) afirma que las injusticias sociales, tales como el hambre, la carencia de ropa y de viviendas adecuadas, y gran parte de las condiciones sociales en la que viven los niños se deben a la falta de educación y por tanto a la falta de oportunidad de formar su carác-

ter. Para efectos de este estudio por carácter se entiende la actitud que podrían tener frente a la vida, que les permitiera salir de la pobreza y tener mejores viviendas y condiciones de vida. Las variables actitud ante la vida y adicciones son las que explican el 49% de la variabilidad de condiciones de vivienda.

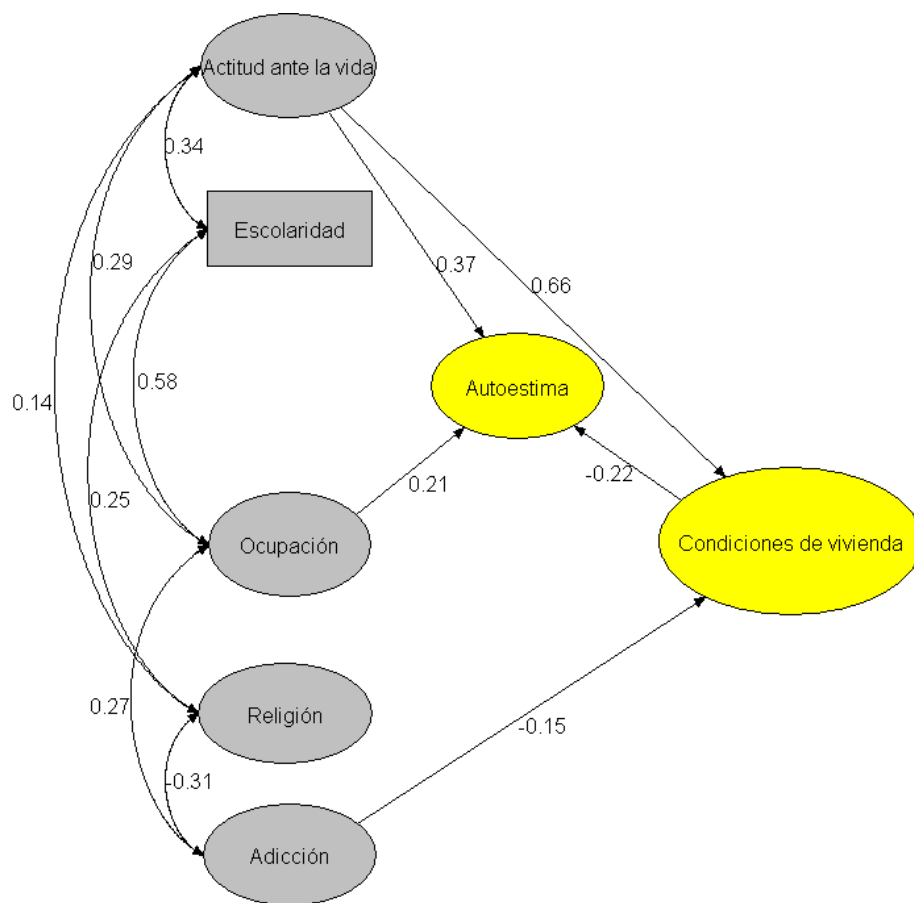


Figura 1: Modelo de ecuaciones estructurales para las condiciones de vivienda con parámetros estandarizados.

Esta investigación reveló que la escolaridad y la religión no tuvieron una relación directa causal con las condiciones de la vivienda. La relación de ocupación sobre condiciones de vivienda ejerce un efecto sobre condiciones de vivienda, pero es no significativo y de valor bajo. El aporte principal de este estudio a la teoría es que estas tres variables no forman parte de una relación causal con condiciones de vivienda y que es importante considerar otras variables que pudieran serlo. Es necesario investigar más para ahondar en qué relación causal pue-

dan ejercer su influencia. Está demostrado que, si bien la teoría apuntaba a este tipo de relación causal, la verdad es que en el estudio no se la encontró en el caso de la religiosidad y la escolaridad, además de que fue baja y no significativa en el caso de la ocupación.

La relación causal de la variable adicciones sobre condiciones de vivienda también fue un resultado constante y consistente porque se obtuvo un valor significativo importante ( $\gamma = -.15$ ). Así lo afirma Wayne (2002), quien sostiene que la gente pobre está expuesta al grave riesgo de fallas de salud negativas, tales como el hambre y la falta de una buena calidad de vida. El fumar y el consumir alcohol son adicciones que se dan en todos los niveles, sin embargo en el nivel marginados dada las pocas distracciones que existen en los pueblos, la propensión a caer es más fuerte.

Rother (2001) reporta la posibilidad de que el comercio de las drogas colombiano emigre al Ecuador. El incremento en la lucha contra las drogas por parte de Estados Unidos en territorio colombiano hace que el Ecuador sea más vulnerable al influjo de este comercio, como resultado de la inestabilidad del gobierno y la alta pobreza existente.

White (1975) dice que el beber licor, el fumar, el jugar, las carreras de caballos, el ir al teatro, la gran importancia a los días de fiesta, todo ello es una especie de idolatría, un sacrificio sobre el altar de los ídolos. Los que multiplican sus días de placer y diversión están en realidad favoreciendo a los expendedores de bebidas y quitando a los pobres los mismos recursos con los que habrían de comprar alimentos y ropa para sus hijos, recursos que usados con economía pronto proveerían de un hogar a sus familias.

En relación con la variable autoestima, se encontró que no es predictora de condiciones de vivienda como se presuponía. Incluso es la única relación en el estudio que cambia el sentido de la relación causal y que se manifestó opuesto al de la relación propuesta; es decir, se encontró que condiciones de vivienda afecta la autoestima ( $\gamma = -.22$ ).

La investigación tuvo originalmente la idea de encontrar algunas soluciones que pudieran mejorar las condiciones de vida de las personas. Al pensar en ellas, se centró la atención en los más necesitados, los pobres, los marginados. Sin embargo el estudio se enriqueció al diseñar la investigación, ya que la muestra poblacional se agrupó intencionalmente en tres niveles socioeconómicos que favorecieran la comparación y el contraste de unos con otros, para inferir conclusiones que den un valor agregado al estudio. A esos niveles se llamó integrados, semiintegrados y marginados.

Lo expresado por Altimir (1979) en relación con la situación de infraconsumo, desnutrición, precarias condiciones de vivienda por los bajos niveles educacionales entre los pobres y marginados, coincide con los hallazgos de este estudio, según los cuales las condiciones de vida precarias se conjugan con las actitudes también precarias y el nivel educativo bajo, que le permiten a este nivel aspirar a tener una mejor calidad de vida. Una de las conclusiones derivadas de los resultados de este estudio es poder afirmar que los más beneficiados de una educación completa y de calidad, que mejore su actitud ante la vida, son precisamente, los marginados. La acción educativa de las actitudes debe dirigirse prioritariamente y preferencialmente a este nivel o estrato, sin negar que los otros niveles o estratos también lo necesiten, pero con menos urgencia.

Al concebir y definir la pobreza Maestre (1975) hace hincapié en las diferencias de los términos pobreza, marginación y miseria. Pobreza es un concepto más amplio, aunque a menudo vaya unido a la marginación, lo que confirma que las condiciones de vida están implicadas por la manera como se vive la exclusión social de las personas que carecen de todo. Si se resuelve el problema de la pobreza material dándoles lo necesario para que tengan una vivienda digna, sin resolver el principal problema que los haga cambiar de actitud, es probable que con el paso del tiempo vuelvan a descuidar de tal manera lo recibido, que la casa nueva se vuel-

va a parecer a la miserable choza en la que vivían. Algunos boxeadores en México son un ejemplo de personas ricas con grandes fortunas que, por no tener educación y una buena actitud de vida, perdieron todo y quedaron en la miseria.

En relación con la variable adicciones, es el nivel de los marginados el que al alejarse de las adicciones recibiría un beneficio mayor en la variable condiciones de vivienda, ya que el parámetro no estandarizado obtenido ( $\gamma = -.56$ ) fue significativo, mientras que en los niveles de los integrados y los semiintegrados, estos parámetros no obtuvieron valores significativos sobre condiciones de vivienda. Es hasta cierto punto lógico pensar que el pobre es el que tiende a ocupar su tiempo en los vicios, ya que, desgraciadamente, es uno de los únicos “pasa-tiempos” que encuentra, por las condiciones de pobreza, marginación y aislamiento que se vive en el campo mexicano.

San Agustín definió el hábito de la siguiente manera: El hábito y la potencia se diferencian en esto; por la potencia el hombre es capaz de hacer algo; sin embargo, por el hábito no se vuelve la persona capaz o incapaz para hacer algo, sino hábil o inhábil para aquello que puede hacer bien o mal.

Esta cita contiene mucha sabiduría; si las personas marginadas ya tienen el hábito de las adicciones no se les quitará de la noche a la mañana tan solo por decírselo, es necesario educarlas y capacitarlas, hacerlas que seas hábiles, como dice San Agustín, y con esa habilidad escojan lo bueno. La gran mayoría de estas personas, en este estudio llamadas marginados, no acabaron su educación primaria; por tanto su educación es rudimentaria, razón por la que resulta prioritario educar la actitud, educar sus costumbres, hacerlos hábiles para el bien y de esta forma ayudarles a evitar el vicio y las adicciones que acaban con su presupuesto familiar. El estudio confirma que el nivel socioeconómico que necesita más apoyo en este aspecto es el de los marginados, sin negar que los otros niveles lo requieran también. Mientras que no fue

significativa la relación paramétrica no estandarizada que se encontró de la adicción con condiciones de vivienda en los integrados y en los semiintegrados, en los marginados se obtuvo un parámetro no estandarizado significativo ( $\gamma = -.56$ ).

Generalmente la pobreza y la droga, en cualquiera de sus manifestaciones, van unidas. Rimer (1991) describe cómo la pobreza, la droga y la falta de hogar desgarran y dividen a las familias. Luego agrega que efectivamente van unidas, pero es la droga la mayor causa de la pobreza y las malas condiciones de vida. Esta afirmación de Rimer es una confirmación teórica de lo que se encontró en la muestra poblacional por niveles. Si bien en todos los niveles se encuentran personas adictas a los vicios, es en el nivel de los pobres donde generalmente la droga y el vicio tienen efectos más negativos.

En su discusión sobre los problemas creados por el tráfico de narcóticos en Asia, Shinn (1997) logró comprobar que a mayor incremento del consumo de la droga más niveles de pobreza y marginación se dan en la población. Es importante, a la luz de los resultados de este estudio, que se de prioridad a la educación a los marginados, porque les ayudará a salir de su pobreza y a abandonar los vicios, causa principal de ella.

### **Conclusiones**

De todas las relaciones causales y correlaciones planteadas en el modelo, se desprenden las siguientes deducciones y conclusiones.

1. Se confirma que la relación causal de actitud ante la vida sobre condiciones de vivienda es una realidad. Se corrobora que el soporte teórico presentado coincide con la relación causal propuesta entre dichas variables.

Se desprende de la relación causal entre actitud ante la vida y condiciones de vivienda, que una actitud proactiva y decidida ayudará a la persona a enfrentar y resolver los problemas

que se le presenten, especialmente en la lucha por obtener una mejor vivienda y tener una mejor calidad de vida.

A partir de un estudio comparativo de personas de raza negra, blanca e hispana realizado en los Estados Unidos, McDonald (2001) afirma que los negros manifiestan una falta de motivación y una tendencia hacia actitudes individuales débiles, razón por la cual mantienen la desventaja con los blancos e hispanos en cuanto a las condiciones de su vivienda y el poder tener una mejor calidad de vida.

2. De la observación de los parámetros significativos que se obtuvieron en cada una de las muestras por niveles socioeconómicos se infiere que todos los niveles socioeconómicos estudiados necesitan mejorar su actitud. Mejorándola, mejorarán su calidad de vida, sus viviendas y sus servicios. Se debe atender prioritariamente al nivel de los marginados para que puedan mejorar sus condiciones de vida. Esta conclusión se afirma porque los resultados obtenidos así lo siguieren, ya que el valor del parámetro obtenido en el nivel de los marginados es dos veces mayor que el de los integrados y tres más que el de los semiintegrados.

3. La relación causal de adicciones sobre condiciones de vivienda también mostró un parámetro significativo importante en el nivel de los marginados. Esta relación causal está suficientemente apoyada por el sustento teórico presentado. Es por tanto el nivel de los marginados el que mejoraría sus condiciones de vida, si se logra apartar de los vicios. Así lo muestra en este nivel el valor del parámetro de la relación causal adicciones-condiciones de vivienda. Los otros dos niveles también necesitan modificar su conducta en lo que se refiere a las adicciones, para así mejorar sus condiciones de vida, solo que con menos urgencia e intensidad que la manifestada por el nivel de los marginados. Los parámetros encontrados en los niveles de los integrados y de los semiintegrados así lo sugieren, porque sus valores son bajos y no fueron significativos.



4. La relación causal entre autoestima y condiciones de vivienda no se constató como el diseño de investigación la había planeado. En primer lugar se encontró que es opuesta la relación y que la variable que influye sobre autoestima es condiciones de vivienda, lo que quiere decir que el que vive en ambientes de alta pobreza y marginación tiene una autoestima baja. El resultado es contrario a lo propuesto, por lo cual se reconoce que no se incluyeron algunas citas en el capítulo II que así la indicaban. Barnes (2001) dice que, aunque no se puede afirmar categóricamente que la persona que vive en la pobreza y en difíciles condiciones de vida tiene una autoestima baja, algunas personas por vivir en ambientes de marginación, con poco acceso a los servicios dignos, pueden presentar baja autoestima. Incluso el autor recomienda atención psicológica para que puedan mejorar su valoración personal.

5. La relación de la autoestima con la variable condiciones de vivienda, no sólo cambió el sentido propuesto de la relación causal, de autoestima hacia condiciones de vivienda, ya que es ésta quien afecta la autoestima, sino que además de la variable condiciones de vivienda también la autoestima es afectada por las variables actitud ante la vida y ocupación. Ciertamente entre las tres variables que la afectan sólo explican el 14% de su variabilidad.

6. La relación causal de ocupación sobre autoestima obtuvo un valor significativo importante en el nivel de los integrados. Este valor es alto comparado con los que obtuvieron los otros dos niveles socioeconómicos, de bajo impacto. El sustento teórico afirmaba que sin empleo el nivel de autoestima de una persona es bajo. Pareciera natural que la causalidad de esta relación afecte más a los integrados, por estar acostumbrados a disfrutar de altos niveles de vida y de servicios. La pérdida drástica del empleo suele no sólo afectar su autoestima, sino incluso llevarlos a la depresión. La pérdida del empleo no parece afectar a los otros niveles en el grado en el que lo hace al nivel de los integrados.

Jackson y Warr (1984) sostienen que la pérdida del trabajo está ligada a la baja autoestima. La baja autoestima se manifiesta por reacciones de cansancio y depresión. Sin un adecuado nivel de autoestima, la persona cree que no podrá alcanzar sus metas y no hace un esfuerzo por conquistarlas. Borgen y Amedson (1987) sostienen que aquellos que se quedan sin trabajo y que son desempleados caen víctimas de depresión, shock y confusión. Sin un tratamiento adecuado, es difícil que a corto plazo superen sus sentimientos de derrota. Se puede pensar que las personas con más de 50 años que son despedidas de su empleo, que tienen hijos a los que deben todavía sostener y que no consiguen otro empleo, pueden entrar en tensión y a veces depresión, de las que les es difícil escapar.

7. Las variables religiosidad y escolaridad no manifestaron tener un efecto sobre condiciones de vivienda acorde a lo propuesto en este estudio.

Entre todas las correlaciones que se manifestaron se destaca la de escolaridad y religión, porque obtuvo un parámetro significativo importante ( $\phi = .80$ ), lo que sugiere que ambas variables comparten influencias sobre estos constructos externos que no están especificados en el modelo. La correlación entre escolaridad y religiosidad permite la formación del sentido trascendente en la escuela con visión y cosmovisión cristiana de la ciencia y favorece el crecimiento armónico de la persona. Esta correlación ha sido un resultado novedoso, no planeado en el diseño de la investigación.

## **Recomendaciones**

### **Para la práctica educativa**

La educación es la principal herramienta que el hombre posee para su armónico crecimiento y maduración. Delors (1996) afirma que la educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal. Su

realización, larga y difícil, será la contribución esencial en la búsqueda de un mundo más vivible y más justo. De estas reflexiones y de este estudio se desprende que el educador debe ser una persona con vocación y preparación. No será posible ayudar a los niños, jóvenes y adultos a tener una actitud proactiva y responsable si el educador no tiene una esmerada preparación en el terreno de lo pedagógico, científico, psicológico y sociológico. Si los educadores son personas capacitadas, modificarán las actitudes de sus educandos proveyéndolos de los elementos indispensables que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Es necesario que los educadores sigan estudiando y profundizando en estos temas, con nuevas investigaciones que permitan detectar otras variables que impacten sobre condiciones de vivienda. La lucha por mejorar las condiciones de vida de las personas, especialmente de los marginados, debe ser una prioridad para el educador.

Para que las variables actitud ante la vida, adicciones y autoestima produzcan un efecto positivo en las personas, se requiere de una educación sistematizada en valores, trascendencia y actitudes. Este reto sólo se logrará mediante una adecuada dedicación de los educadores, especialmente a los niños en sus primeros años de vida, para que logren la formación que les permita enfrentar los problemas y las situaciones que la vida les presenta diariamente. Una sana autoestima, una actitud proactiva y una vida lejos de los vicios no se consiguen por arte de magia. Son valores que la persona va adquiriendo e internalizando, mediante una acción intencional educativa de maestros y padres de familia. Este estudio concede a la acción educativa un alto valor en la formación de las personas. Como una recomendación importante de este estudio se enfatiza que los maestros, las familias, los gobiernos, las organizaciones y todos lo que tienen algo que ver con la educación y la formación del hombre, deben seguir empeñados en esta noble labor, ya que es condición indispensable para que las personas tengan

y aspiren a una mejor calidad de vida, en especial los que en este estudio se identifican como pertenecientes al nivel de los marginados.

#### Para futuras investigaciones

Convendría en otras investigaciones ver el comportamiento de las variables por niveles en otras regiones de la república mexicana y compararlo con el de esta investigación, que representa a la población muestral del estado de Chihuahua.

En relación con la variable autoestima se pudo comprobar que no tuvo una relación significativa causal sobre las condiciones de vivienda y finalmente fue la variable condiciones de vivienda la que afectó a la autoestima. Las otras dos variables que afectaron a la autoestima fueron la actitud ante la vida y la ocupación. Queda por lo tanto mucho por investigar en la autoestima. Hay un 86% de su variabilidad no explicada por las variables de este estudio. Es necesario saber qué otras variables afectan la autoestima, porque es un sentimiento esencial para el desarrollo armónico de la persona. Sin una autoestima sana el hombre pierde el motor que lo impulsa en todas sus actividades, realizaciones y en su relación con las personas. Es recomendable estudiar a fondo no sólo el concepto de autoestima, sino qué factores pueden impulsarla y/o detenerla, cómo puede crecer y cómo poder evaluarla y medirla. Se recomienda buscar otras variables que afecten a la autoestima. Se considera valioso tener identificadas otras variables que afecten la autoestima, por ser un sentimiento importante en la salud mental y física de las personas.

Si se revisa cuidadosamente la forma como se midió la variable actitud ante la vida se detectará que existe una escala de menos a más entre la reactividad y la proactividad en la forma de encarar los diferentes problemas que se le presentan al hombre.

Sería interesante, en nuevas investigaciones, buscar y ampliar este estudio creando un constructo diferente al aquí presentado como actitud ante la vida; igualmente buscar otra forma de medirlo, distinta a la presentada en este estudio.

Se ha comprobado que la actitud ante la vida tuvo un impacto importante sobre las condiciones de vivienda. Sería bueno investigar si esta variable impacta sobre otras variables no contempladas en este estudio.

Es necesario prestar mucha atención a la variable adicción en México. Cada día el aumento de los vicios lleva a más personas a consumir el tabaco, el alcohol y la droga. Siguiendo la lógica de cara a los resultados encontrados en este estudio, cuanto mayor sea el consumo de cigarrillos, alcohol y drogas, las condiciones de vida serán más precarias y generarán más pobreza en México.

Ciertamente existe a nivel nacional y federal el Consejo Nacional para la Prevención de Adicciones (CONADIC) y otros organismos que colaboran en la erradicación del consumo de sustancias nocivas para la salud. Sin embargo, este estudio confirma que el esfuerzo debe ser mayor, especialmente entre los marginados. El trabajo no se debe dejar sólo a los organismos. Cada padre de familia y maestro debe estar altamente capacitado para instruir a los niños y jóvenes en la prevención de los vicios.

Las últimas estadísticas de la encuesta nacional de adicciones del CONADIC revelan que en el país existen 32, 315, 760. personas entre los 16 y 65 años de edad que consumen alcohol y cerca de 13 millones más lo hicieron en el pasado.

En cuanto al cigarro, los resultados obtenidos en el ámbito nacional manifestaron que en la población urbana el 26.4% de los individuos entre 12 y 65 años eran fumadores, lo que representa casi 14 millones de individuos. En la población rural mostraron un patrón diferente,

pues el porcentaje se redujo a 14.3%, lo cual equivale aproximadamente a dos millones y medio de personas.

Definitivamente son de alarmar las cifras que el CONADIC ha revelado en cuanto al consumo del cigarro, el alcohol y las drogas. Con su acción educativa el educador debe buscar impedir el progreso de los vicios. Todos los niveles necesitan ayuda, pero el nivel de los marginados es el que necesita ser más educado y ayudado en la prevención y consumo del tabaco y del alcohol.

### Referencias

- Altimir, Oscar. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina*. Santiago de Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas, cuadernos del CEPAL.
- Barnes, Sandra L. (2001). Welfare and women in poor urban neighborhoods: The effect of dependency on attitudinal indicators. *Journal of Children and Poverty*, 7(1), 72-74.
- Bendar, Richard L.; Wells, Gawain y Peterson, Scott, R. (1989). *Paradoxes and innovations in clinical theory and practice*. Washington: American Psychological Association.
- Borgen, W. E. y Amudson, N. E. (1987). The dynamics of unemployment. *Journal of Counseling and Development*, 66, 180-184.
- Branden, Nathaniel. (1994). *El poder de la autoestima*. México: Paidós.
- Covey; Stephen R. (1989). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. México: Paidós Mexicana.
- Chapman, J. W. (1988). Learning disabled children's self-concepts. *Review of Educational research*, 58, 347-371.
- Delors, Jaques. (1996). *La educación encierra un tesoro*. México: Correo de la UNESCO.
- Evans, R. G. y Stoddart, G. L. (1994). Producing health, consuming health care. En R. G. Evans, M. L. Barrer y T. R. Marmor (eds), *Why are some people healthy and others not? The determinants of health of populations* (pp. 29-64). New York: Aldine DeGruyter.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2002). *Perfil sociodemográfico: XII censo general de población y vivienda 2000*. México.
- Jackson, P. R. y Warr, P. B. (1984). Unemployment and psychological ill-health: The moderating role of duration and age. *Psychological Medicine*, 14, 605-614.
- Maestre, Alfonso J. (1975). *La pobreza en las grandes ciudades*. Barcelona: Salvat.
- McDonald, Steven J. (2001). How Whites explain Black and Hispanic inequality. *American Association for Public Opinion Research*, 65, 562-573.

- Rimer, S. (1991, 10 de octubre). Drugs, then bureaucracy, divide mother and children. *New York Times*, pp.1-2.
- Rother, Larry. (2001, 10 de mayo). Ecuador is fearful as Colombia's war spills over border. *New York Times*, p1b.
- Sauvage, Michel y Campos, Miguel. (1977). *Anunciar el evangelio a los pobres*. Perú: Labru-sa.
- Shinn, James. (1997). Asia's drug menace and the poverty of diplomacy. *Current History*, 97(618), 174-179.
- Sills, David L. (1979). *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid.
- Warren Howard, C. (1996). *Diccionario de Psicología* (3ª edición). México: Fondo de Cultura Económica.
- Wayne Sampson, H. (2002). Alcohol and others factors affecting osteoporosis risk in women. *Alcohol Research and Health*, 26(4), 292-299.
- White, Elena. (1975). *El deseado de todas las gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, Elena. (1984). *Testimonies for the Church* (vol. 1-9). Mountain View, CA: Pacific Press.
- White, Elena. (1996). *La educación cristiana*. Miami, FL.: Asociación Publicadora Interame-ricana.